

**LEON REY ROJO (Hno. TORIBIO JUAN REY)** (Hacinas 1876- Bujedo 1944)  
Hermano de La Salle.

León Rey Rojo, fue el primer hacinense en ingresar en las Escuelas Cristinas, allá por el año 1890, poco hacía que los Hermanos La Salle habían llegado a España e iniciaban la implantación en nuestro país, que iba a ser rápida y de fuerte arraigo. El Hno. Juan Rey, nombre con el que se le conoció en La Salle, destacó en su congregación por su faceta educativa, especialmente en Bilbao, que se desarrollo durante 49 años, pero el advenimiento de la Guerra Civil quiso que tuviese un importante protagonismo su faceta diplomática, ante los principales mandatarios del momento, obteniendo para las Escuelas Cristianas grandes logros.



León Rey Rojo nació en Hacinas (Burgos) el año 1876. Sus padres fueron Tomas Rey Rubio y María Rojo Marañón. El matrimonio tuvo cuatro hijos, Rufina, Aquilino, Blas y el propio León. Su hermano Blas, sería monje Benedictino del Monasterio de Santo Domingo de Silos, uno de los pioneros en las fundaciones silenses de Méjico y de Argentina. En 1915, abandonaría la comunidad en Argentina, para dejar la vida monástica. En el año 1924 vivía en Brasil, no volvió más a su villa natal.

De familia profundamente cristiana, León vivió una infancia sencilla y feliz. Su madre juntaba frecuentemente a los niños del pueblo en su casa y les enseñaba las principales oraciones a la vez que les explicaba el mensaje evangélico.

Estudió en la escuela primaria de Hacinas, con el maestro hacinense Juan Francisco del Hoyo, que tan buenos frutos supo sacar de sus alumnos. Por aquellos años, de las aulas del maestro del Hoyo salieron numerosos alumnos hacia el oblatório del cercano Monasterio de Santo Domingo de Silos, hasta seis en poco menos de 4 años. Pero el camino de León Rey fue, sin embargo, el de las Escuelas Cristianas.

El origen de la Institución de las Escuelas Cristianas, también llamadas “La Salle”, se basa en la obra que llevó a cabo Juan Bautista de La Salle, en Francia, entre los años 1679 y 1719. Juan Bautista La Salle tuvo la idea de crear escuelas en las que los hijos de los artesanos y de los pobres aprendieran gratuitamente a leer, escribir y aritmética, y recibieran una educación cristiana por medio de catecismos y otras instrucciones apropiadas para la formación de buenos cristianos. La aprobación formal del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas por la Iglesia llegó en 1725, mediante la concesión de una Bula Papal, titulada In Apostolicae Dignitatis Solio. La andadura de los Hermanos La Salle en España no se inició hasta el año 1878 cuando dos de sus miembros franceses cruzan la frontera hacia Madrid. La primera casa de formación la establecieron en la capital de España, hasta que consiguieron fundar Bujedo en 1892.

León Rey Rojo fue el primer hacinense que ingresó en el instituto La Salle, cuyo ejemplo seguirían a lo largo de los años numerosos paisanos suyos, (Carlos Javier,

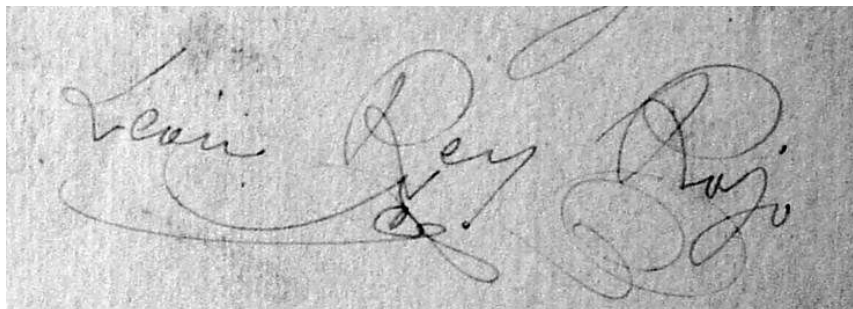
Daniel Benito Olalla, Benito Gutiérrez, Tomas de Juan Rojo y otros muchos), habiendo épocas en las que han llegado a ser una veintena de Hermanos salidos de Hacinas.

León llegó a Madrid el 10 de septiembre de 1890 para ingresar en el Aspirantazgo que los Hermanos habían establecido en la Capital de España. Al cabo de dos años, en 1892, tomó parte del grupo de Aspirantes que fundaron la Casa de Bujedo. El 8 de septiembre del mismo año tuvo en Bujedo la primera toma de hábito, recibiendo León el nombre de Toribio Juan Rey. Dotado de una inteligencia extraordinaria, hizo sus estudios preparatorios a la enseñanza con notas brillantísimas.

En 1893 los Hermanos La Salle fundaron en Bilbao, un segundo centro de educación, denominado “Colegio Santiago Apóstol” para impartir enseñanzas de Primaria y Comercial. Ese fue su primer destino al que se incorporó, a finales de 1894, para iniciar su andadura como maestro. Su estancia en Bilbao comprendió dos etapas, la primera desde su llegada en 1894 hasta 1910 y la segunda desde 1915 hasta 1926. En esta segunda etapa fue pionero e iniciador de las grandes reformas que se hicieron en el Colegio en esos años. Fue una época feliz para él y para sus alumnos. Aunque en todos los destinos de su vida pedagógica gozó de fama extraordinaria como profesor, quizás en ningún sitio como en la capital de Vizcaya, en la que cerca de treinta años explicó el Cálculo Mercantil, Contabilidad, Francés, Inglés, Alemán, obteniendo siempre sus alumnos grandes éxitos en los exámenes oficiales, haciéndose acreedor a múltiples felicitaciones, hasta de los mismos catedráticos. El Hno. Tomás de Juan explica: *“El nombre del Hermano Juan Rey estaba en la boca de toda la ciudad y ambiente pedagógico, y su prestigio crecía de día en día.”*

De 1910 a 1915 estuvo en el Colegio de Avilés, en donde se granjeó pronto la misma fama y admiración que en Bilbao, entre alumnos, padres y profesores.

En 1926 fue enviado al Colegio La Salle de Palencia como Subdirector, en donde fue el alma de los trabajos de todo género que allí se realizaron. Ayudado por los demás Hermanos a quienes supo infundir su entusiasmo, aumentó considerablemente el número de alumnos y el prestigio de La Salle entre los habitantes de aquella ciudad castellana.

A photograph of a handwritten signature in dark ink on a light-colored, textured paper. The signature is written in a cursive, flowing style and reads "Juan Rey". The ink is slightly faded, and the paper shows some signs of age and wear.

Siete años después, en 1933, durante la I República y ante leyes poco favorables para las Congregaciones Religiosas, los Hermanos con el deseo de salvaguardar los Colegios, optaron por la secularización y todo el personal religioso de los Centros tuvo que cambiar de lugar. El Hermano Juan Rey fue enviado al Colegio internado de N<sup>ª</sup>.S<sup>ª</sup>. de Lourdes, en Valladolid hasta 1937.

Su última etapa como profesor la pasó en el Escolasticazo de Bujedo, como formador de Hermanos jóvenes, explicando Cálculo Comercial y Contabilidad, hasta julio de 1943, fecha en la que el Hermano Provincial le concedió un semi reposo.

Pero a la vez que encaraba esta última etapa de su vida como profesor, su Congregación le designó una delicada misión. A su llegada a Bujedo, en 1937 en plena Guerra Civil se le encargó dos temas de primordial importancia para la Institución, el asunto militar de los Hermanos jóvenes y la provisión de alimentos para la casa de formación. Para ello debía de tratar con los altos mandos de la zona nacional, en esos

momentos el alto estamento militar. Aunque en el correr de la vida ya había ejercitado frecuentemente aquella disposición natural para la diplomacia, ahora se encontró en ocasión óptima para ejercitarla, a sus 61 años de edad y con toda la experiencia a sus espaldas.

Las gestiones que realizó ante el Secretariado de Guerra, concluyeron con un rotundo éxito. Con fecha 15 de octubre de 1937, el General Varela, ex alumno del Colegio La Salle de San Fernando (Cádiz), respondió a sus gestiones con un “telegrama postal”, por el que se les aplicaba la legislación de 1920 a *“las escuelas que tiene establecidas la Orden en territorio liberado”*. El servicio militar de los Hermanos, desde aquella fecha volvió al privilegio: *“puede cumplirse en el trabajo de la educación popular en las escuelas del nuevo Estado”*. Fue la causa principal de que el número de Hermanos muertos en el campo de batalla fuese discreto.

El Hno. Teodosio Luis (Tomas de Juan Rojo) escribió al respecto: *“Sólo Dios sabe las idas y venidas, las llamadas a las puertas de centros oficiales, las conversaciones y consultas con ministros, generales y altas jerarquías eclesiásticas, civiles y militares que tuvo durante este último período de su vida terrena; siempre fue bien recibido y sus justas peticiones favorablemente atendidas”*.

El que fuese Ministro de Asuntos Exteriores de España, Don Francisco Gómez Jordana, cuando murió el Hermano Juan constató por escrito:

*“Reconocía sus grandes virtudes y su empeño por conseguir para la Casa de Bujedo lo necesario para su subsistencia, manutención y necesidades más perentorias. Este y otros motivos lograron que tuviera muy buena relación conmigo y con otras autoridades...”*

También fue mediador en la compra de los terrenos propiedad de D. Emiliano Domingo sobre los que se construiría la escuela La Salle de Burgos. Operación que se cerraría en diciembre de 1944.

El Hno. Teodosio Luis (Tomas de Juan Rojo) escribió sobre sus últimos días: *“Se había dado de lleno a este nuevo trabajo, cuando al volver de un viaje de la Santa Espina (Valladolid), tuvo que acostarse como consecuencia de una herida en un pie, que presentaba síntomas de gangrena. La diabetes que sufría impidió que le operaran en Burgos. Regresó a Bujedo con la impresión de su próxima muerte, razón por la que él mismo pidió los últimos sacramentos. Todavía vivió un par de meses, llenos de terribles sufrimientos llevados con admirable resignación. Su muerte llegó el 25 de junio de 1944 a la edad de 68 años.”*

En el cementerio de Bujedo descansan los restos mortales de León Rey Rojo, más conocido en la sociedad con el nombre de Hno. Juan Rey, hombre extraordinario por su ciencia y por su diplomacia.

Debe destacarse otra cualidad más del hermano León, como artista plástico, afición a la cual se debe el cuadro de Santa Lucía que preside el retablo mayor de la ermita hacínense del mismo nombre.



### **PINCELADAS SOBRE EL PERFIL HUMANO DE LEON REY:**

En una reseña necrológica lo definen así hablando de su presencia en la escuela de Palencia:

*“Allí fue el alma y artífice de multitud de trabajos de todo tipo que eran necesarios. Ayudaba a sus cohermanos a quienes entusiasmaba con su optimismo y alegría. Influyó muchísimo a través de su personalidad a que se consolidara el Colegio, así como el aumento de alumnos que a él asistían. Siempre fue una persona de temperamento tranquilo y alegre. Nunca estaba de mal humor y aunque de carácter fuerte y el amor propio le jugó en más de una ocasión alguna jugada, sabía perdonar y olvidar situaciones difíciles.”*

*“Su porte distinguido manifestaba a las claras su condición de educador. Era afable y empleaba sus cualidades para relacionarse con autoridades civiles y militares. Todos veían en él al auténtico Hermano de las Escuelas Cristianas según lo quería San Juan Bautista de La Salle. Siempre tenía palabras amables y atendía de manera especial a sus antiguos alumnos, sobre todo a los muchos que tuvo en Bilbao.”*

El Hno. Teodosio Luis (Tomas de Juan Rojo) escribió:

*“Hablando de él decía un día el capellán de la Academia de Ingenieros de Burgos: Desde nuestra primera entrevista contrajimos una verdadera amistad. Modelo de virtudes cristianas y religiosas, me formé la idea que tenía un ángel especial que le iba allanando todos los caminos difíciles”.*

### **BIBLIOGRAFIA:**

- *“Hombres ilustres de Hacinas.- Hno. Juan Rey Rojo: Religioso ejemplar, inteligente y Diplomático del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.”*, escrito por Hno. Tomás de Juan Rojo – Revista Amigos de Hacinas, nº10, pag. 23 a 25.
- *“Hermano Toribio Juan”* escrito por Hno. Carlos Cantalapiedra. Archivo de Bujedo.
- *“Revista Enlace”* 1944. Publicación periódica del Colegio Santiago Apóstol de Bilbao.
- *Noticias necrológicas, del Institut des Frères des Ecoles Chretiennes, nº 197, pg. 197-208. Año 1944.*
- *“Bujedo 1892-1992. Cien años al servicio de la Escuela Cristiana.”* Edit. CVS, Valladolid 1992, pg. 312 y 295.
- *Revista- Memoria del curso 1944.*
- *“Apuntes Genealógicos de los hacinenses”* 2008. Autor Anastasio Antón. Editado por la Asociación Amigos de Hacinas.
- *“La romería de Santa Lucia en Hacinas”,* escrito por Roberto Alonso Olalla 2005.
- *Página web “Hermanos de las Escuelas Cristianas”. <http://www.lasalle.org/>*

Albert Escofet i Tapia  
Septiembre 2009  
Versión – 2